

MARCHA HACIA LA GUERRA

"...El Mundo se Pregunta Alarmado qué Nuevas y Graves Complicaciones Surgirán en 1951, de la Guerra de Corea"

Por CARLOS ESPLA

(Redactor de NOSOTROS)

№ 338

A.P.C.E
SIG.:
1.24/1481

COMENZO el año con mensajes de paz de esperanza. Termina con guerra en Corea, grandes preparativos militares, en todo el mundo, temores de una conflagración general... Año dramático ha sido el que acaba de expirar tras frenética marcha hacia la guerra, cuyo impulso es la tremenda herencia que deja al recién nacido.

Al repasar los sucesos de estos doce meses, para hacer su resumen, observamos cómo, a través del tiempo, va subiendo la temperatura de la "guerra fría" entablada entre Oriente y Occidente, hasta encenderse la trágica hoguera de Corea. La llamarada de ésta alumbrada con tonos rojizos hechos que, con el correr del tiempo, se encadenan con la gran crisis actual del mundo.

AÑO CRÍTICO EN ASIA

Así, por ejemplo, en los primeros días del año, la mirada del mundo se fija en Asia. El día 9 de enero se reúnen en Colombo, capital de Ceilán, los

ministros de Relaciones Exteriores de los siete países que constituyen la Comunidad Británica de Naciones. Los observadores británicos habían anunciado ya que este año sería el de "la gran crisis asiática", año decisivo para el destino de Oriente en la lucha entre el mundo comunista y el no comunista. El comunismo había ganado ya la gran victoria de China, dominando todo el territorio continental de ésta y obligando al gobierno nacionalista a refugiarse en Formosa. Los ministros de la Comunidad Británica examinan esta situación. El ministro inglés se muestra favorable al reconocimiento del régimen de Mao Tse-tung. Pocos días después se hace efectivo este reconocimiento. Y el gobierno de Washington, por su parte, anuncia su decisión de no prestar más ayuda a los nacionalistas de Formosa. La que les había concedido hasta entonces en armas, créditos y empréstitos, importaba más de dos mil millones de dólares. Gran parte del armamento en-

viado por los EE. UU. a los nacionalistas había ido cayendo en manos de los comunistas, a medida que éstos derrotaban a aquéllos. Mientras tanto, Mao Tse-tung prolonga su estancia en Moscú, donde finalmente concierta un amplio pacto de ayuda económica, militar y política.

El primer choque político entre Oriente y Occidente se produce pocos días después. En Indochina, donde la llegada a la frontera del Viet Nam de los victoriosos comunistas chinos da nuevos bríos —y ayuda efectiva— al errabundo gobierno comunista de Ho Chi Minh, en lucha contra el régimen de Bao Dai. Peipin y Moscú reconocen al primero. Inglaterra y los Estados Unidos, por solidaridad con Francia, al segundo.

OTROS SUCESOS

Así quedan puestos los peones en Asia cuando diversos sucesos reclaman en otras partes la atención del mundo: plei-

to monárquico en Bélgica, con las batallas políticas del plebiscito y las nuevas elecciones, la vuelta del rey y su renuncia final; elecciones inglesas con la disputada victoria de los laboristas, que sólo conservan 7 puestos de mayoría, pero que, no obstante, prosiguen la realización de su programa de nacionalizaciones; dificultades de la "tercera fuerza" en Francia; situación crítica en Alemania; amenazas sobre Yugoslavia...

Parece el mundo distraído con estos sucesos cuando se estremece con una siniestra aparición: la de la bomba H, de una potencia muy superior a la atómica ya empleada en Hiroshima. El Presidente Truman ordena que se realicen los trabajos para su fabricación. Aparición, por lo tanto, sólo tórica, pero ya espeluznante.

En el mes de mayo la chispa de la guerra parece saltar de Asia a Europa: unos cazas soviéticos derriban en el Báltico a un avión norteamericano. El tono de las notas que se cruzan con este motivo entre Moscú y Washington es de tal violencia, que parece que va a estallar el conflicto. No estalla. Pero la atmósfera internacional se carga de electricidad.

En mayo también se reúne en Londres el Consejo del Atlántico y acuerda organizar una fuerza militar poderosa para hacer frente a cualquier agresión.

Entre los temores de guerra surge, sin embargo, un anhelo de paz. Lo expresa el secretario general de las Naciones Unidas con su famoso plan de siete puntos para restablecer la concordia internacional y con su viaje a Washington, Londres, París y Moscú como mensajero de paz. Otra iniciativa de cooperación entre los pueblos es la del plan Schuman para unificar las industrias siderúrgicas y del carbón de Francia, Alemania y otros países europeos. Se habla de la unidad de Europa...

LA GUERRA

Y cuando, entre los nubarrones cargados de amenazas



EL SEÑOR Clement R. Atlee, Primer Ministro del Reino Unido, llega a la sede interina de las Naciones Unidas acompañado de Gladwyn Jebb, representante del Reino en las NN. UU.



CLEMENT R. ATLEE en la sala del Consejo de Seguridad de la ONU. Aparecen, también, de izquierda a derecha: Warren R. Austin, Kenneth Younger, Trygve Lje, Atlee, Nasrollah Entezam, Gladwyn Jebb y Jean Chauvel.

bélicas parece asomar alguna esperanza de paz, un domingo, el 25 de junio, el mundo se entera de que en un lugar de Asia las armas han entrado ya en acción: las fuerzas militares del gobierno comunista de Corea del norte han cruzado la frontera convencional marcada por el paralelo 38 y han invadido el territorio de la República coreana del sur. Pocas horas después se reúne en Lake Success el Consejo de Seguridad —en ausencia del delegado soviético—, que se ha retirado del organismo internacional como protesta por no haber admitido a la representación de la China comunista en lugar de la nacionalista. El Consejo pide que cesen las hostilidades, que se retire el agresor, y solicita de todos los países miembros la ayuda necesaria para hacer cumplir su acuerdo.

Este recibe el apoyo inmediato de los Estados Unidos. El Presidente Truman dispone la ayuda armada al pueblo agredido. Se organiza la acción militar de las Naciones Unidas, bajo el mando del general MacArthur. Desde el primer momento los pueblos se preguntan con ansiedad cuál será la actitud de Rusia, si se podrá localizar el conflicto en el territorio coreano o se extenderá la conflagración a todo el mundo. ¿Ha llegado ya el trágico momento de la tercera guerra mundial, apenas cinco años después de terminar la segunda? Por lo que hace a Corea no se espera, sin embargo, una guerra larga en aquel territorio. Se cree más bien que, si no hay intervención soviética, ha de bastar la acción de los Estados Unidos con su enorme poderío para cortar rápidamente la invasión. Pero los coreanos del norte realizan un avance fulminante, destrozan el ejército del sur y, cuando llegan las tropas enviadas por MacArthur, tienen que ir retirándose, hasta conservar finalmente sólo la cabeza de playa de Pusán.

En agosto vuelve la delega-

ción soviética al Consejo de Seguridad para ocupar, por turno, su presidencia. Paralelamente a los combates bélicos en Corea se desarrollan las batallas diplomáticas en Lake Success. Armas allí, discursos aquí. Hasta los tres meses de iniciada la lucha en Corea no cambia el cariz de la guerra. Las fuerzas de las Naciones Unidas desembarcan en Inchon, ocupan Seul y recuperan rápidamente todo el territorio perdido. Se proyecta ya como inmediata la tarea política de la unificación de Corea. Siguen avanzando las fuerzas de las Naciones Unidas y ahora es MacArthur quien pasa el paralelo 38 y sus tropas ocupan casi todo el norte de la península coreana. La acción militar de las Naciones Unidas contra la agresión parece ya victoriosa, y la asamblea del organismo internacional aprueba un plan de acción para hacer frente a cualquier futura amenaza contra la paz, sin verse paralizada por el veto. Diríase que va a ser lograda la seguridad internacional basada en la fuerza y la decisión de los países amantes de la paz. El quinto aniversario de las Naciones Unidas se celebra, por lo tanto, con júbilo de triunfo.

Tres semanas después, la intervención de las tropas comunistas chinas enciende de nuevo la guerra en Corea. ¿Van sólo a defender los intereses chinos —hidroeléctricos del río Yalú— que creen amenazados en la frontera? ¿Tienen otras finalidades su intervención? Mientras las Naciones Unidas se inquietan ante esta nueva complicación e invitan a una delegación china para tratar el asunto, el general MacArthur anuncia una ofensiva que será decisiva y que pondrá fin a la guerra antes de Navidad. Pero sobre las tropas de las Naciones Unidas cae el alud de los comunistas chinos, y la ofensiva se convierte en desastre... Tras la retirada y la evacuación por mar, las tropas de MacArthur

vuelven a pasar al sur del paralelo 38, donde esperan nuevos ataques de los comunistas chinos... Rechazan éstos una propuesta de tregua de las Naciones Unidas...

¿1951?

Y al terminar el año 1950 —el año de "la gran crisis asiática"— el mundo se pregunta alarmado qué nuevas y graves complicaciones surgirán en 1951 de la guerra de Corea.

Los Estados Unidos ante la

grave situación del mundo, proceden a movilizar todos sus recursos económicos y todo su potencial bélico para hacer frente a la futura guerra mundial. Y los países del Pacto del Atlántico ultiman el proyecto de rearme de Europa y la unificación de sus fuerzas militares, que ponen bajo la dirección del general Eisenhower.

1950 ha sido un año de marcha hacia la guerra. Y al extinguirse, señala al año que le sigue el camino hacia la conflagración mundial.

Del Tiempo Pasado...

"CANA AL AIRE" PIZA 1902